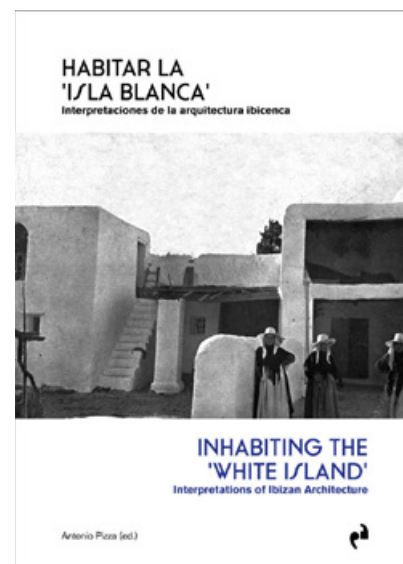




“Foreign” Approaches to Ibizan Rural Architecture

*Aproximaciones
“extranjeras” a la
arquitectura rural ibicenca*

*Aproximações
“estrangeiras” à
arquitetura rural de Ibiza*

Arianna Iampieri

Durante la primera mitad del siglo XX, Ibiza se convirtió en el lugar de encuentro preferido por intelectuales y artistas de distinta procedencia cultural y geográfica, atraídos por su carácter rural y “primitivo”. La “casa ibicenca”, con su distintivo color blanco, se convirtió metonímicamente en símbolo identitario de la isla y se consolidó como emblema de la “casa mediterránea”, tema central de las reflexiones de Antonio Pízzia.

El catálogo y la exposición itinerante homónima exploran precisamente la relación casi visceral que se estableció entre el territorio ibicenco y esos autores “extranjeros”, a través de un recorrido centrado principalmente en los medios de comunicación internacionales del siglo XX.

La fotografía se revela como el medio preferido para la aproximación directa al lugar. El extenso reportaje fotográfico realizado por el arquitecto italiano Luigi Figini fue publicado en 1951 en las revistas *Comunità* (dirigida por el visionario empresario Adriano Olivetti) y *Domus*.

En 1951 también se celebró la IX Trienal de Milán, donde se presentó el pabellón español diseñado por José Antonio Coderch, en colaboración con Rafael Santos Torroella, tras la invitación de Gio Ponti. Uno de los elementos distintivos del pabellón fue la icónica persiana Llambí, que enmarcaba fotografías de la arquitectura popular ibicenca y detalles de las obras de Gaudí, capturadas por Joaquim Gomis y Leopoldo Plasencia. Inspirado por este pabellón, el arquitecto Luigi Moretti publicó en su revista *Spazio* un artículo sobre la tradición constructiva de Ibiza, acompañado de numerosas imágenes que destacan los volúmenes puros y blancos de su arquitectura rural.

En la parte final del catálogo se destacan dos proyectos más recientes: Can Cardona, la casa-estudio que el artista alemán Erwin Bechtold comenzó a ampliar y reformar en distintas etapas a partir de 1959, y la Casa Broner, residencia del arquitecto Erwin Broner, ahora convertida en casa-museo y declarada Bien de Interés Cultural.

Estas lecturas “desde fuera” del patrimonio arquitectónico y paisajístico de Ibiza presentan al Mediterráneo como cuna de soluciones formales, técnicas y visuales que se oponen a la “uniformidad alienante de una civilización urbana totalitaria y mecanizada”.

Antonio Pizza (ed.)

Habitar la “Isla Blanca”. Interpretaciones de la arquitectura ibicenca

Ediciones Asimétricas, 2023